

Ejes teóricos para una geografía política de América latina.

*Por: Luis Darío Salas Marín¹.
lui.marin@hotmail.com*

*“El desprecio por la teoría es el inicio del cinismo en la práctica”.
Horkheimer*

Resumen.

La geografía política de América latina necesita consolidar un conjunto de saberes propios para afrontar los problemas y retos políticos multiplicados en la región. Aspectos tratados con visiones del eurocentrismo y panamericanismo que descontextualizan la realidad latinoamericana hasta ahora.

Por lo que el propósito de este trabajo consiste en debatir algunos paradigmas y valores universales relacionados con el “pensamiento único” de las elites políticas y usados por las ciencias sociales y la geografía política en particular, que obstaculizan la definición de ejes teóricos para la comprensión del contexto político de la región y a su vez, imposibilitan un marco teórico propio a esta disciplina.

Este trabajo concluye que la geografía política en construcción para América latina tendrá que incorporar territorios ajenos al área natural latinoamericana demarcada por sus fronteras nacionales estatales, territorios que son el producto histórico de la diáspora de los habitantes de la región, para el análisis teórico con visión de praxis política y compromiso social en la gestión de espacios socialmente equitativos de América latina.

Eje temático: Abordajes de la Geografía Política, Económica e Histórica.

Palabras clave: ejes teóricos, geografía política, América latina, eurocentrismo y panamericanismo.

Desarrollo.

Un eje teórico esencial que podrá guiar toda discusión de Geografía política es debatir contra la disciplina misma (Unwin, 1995), con objeto de emanciparla hacia otros caminos más acordes con la región de América latina. Poner tras

¹Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
México

las cuerdas a la geografía política significa, recordarle a ésta su abandono de categorías analíticas, al estilo del *imperialismo* (Borón, 2002 y 2007; Luxemburgo 2007) y *lucha de clases* (Marx y Engels, 1998; Harvey ,1999 y Berlin, 2009).

Poner a la Geografía política de espaldas a la pared, es necesario con el fin de debatir en las esferas de la epistemología y metodología² cauces para acceder a la creación del conocimiento, no solo por la vía explicativa, sino también por el camino de la comprensión y acción emancipadora. Con la idea de que la Geografía política promueva las *diferentes*, que no las diversas, formas de entender la realidad para superar el carácter nomotético de la explicación geográfica tradicional.

De igual forma, debatir y poner en entredicho los discursos tradicionales relacionados con la figura del Estado y, las consideradas *nuevas agendas* de Geografía política, eclécticas en lo político-ideológico. Tales ejercicios puestos en entredicho, podrían ser para la Geografía política latinoamericana responsabilidades traducidas en actitudes emancipadoras a favor de los pueblos de la región y de otras partes del orbe.

La tesis central de este trabajo considera que la definición de los ejes teóricos para una geografía política de América latina coadyuvaría, no solo a revitalizar el debate teórico político-espacial de esta disciplina, sino también, a definir el camino dialéctico y particular de esta región del mundo como proceso histórico en construcción, transformación, contradicción y praxis política permanente.

En el devenir histórico de América latina, ¿cuáles son los espacios donde dialécticamente, la política ha incidido sobre esos espacios en el proceso histórico de contradicción permanente?; desde la trinchera de la Geografía política, consideramos que son la articulación sistémica del mundo occidental con la región en cuestión; asimismo, la articulación de las costas con las tierras interiores mediante la explotación de la naturaleza; de igual forma, los espacios costeros e interiores y su transformación en espacios urbanos; por último, el quiebre o extrapolación de la forma física de la región de América latina representada en diferentes *islas*, en los lugares de residencia actual de la

² Muy a pesar de la negativa de los posmodernistas de la Geografía política por hacerlo.

diáspora latinoamericana, de los distintos continentes como consecuencia de esa emigración.

Así mismo, los paradigmas del capitalismo y socialismo real que han marcado buena parte del devenir discursivo de la Geografía política, son situaciones ausentes en la discusión de esa disciplina en el mundo y no se diga en el contexto de América latina. En cambio, términos como *democracia*³, *desarrollo*, *derechos humanos* y *bienestar social*, desde la perspectiva paneuropea, son términos vendidos como verdades o valores universales (Wallerstein,2007) al mundo para legitimar el derecho de intervención y control de pueblos en diferentes latitudes; por lo tanto, es una obligación ética de la Geografía política preguntarse ¿qué significado histórico tienen esos términos para los pueblos de América latina?.

En un balance preliminar, podemos asentar que tanto el capitalismo como el socialismo real han fracasado globalmente, porque uno y otro conformaron elites ambiciosas, individualistas y consumistas, alejadas de la ciudadanía, al utilizar la política centralizada en una minoría rapaz para cortar todo derecho a la expresión y reivindicación ciudadana. Signos del fracaso del capitalismo los encontramos en la polarización de la riqueza que prevalece inclusive en su propio feudo, dentro de los países del Norte; la deforestación, la contaminación y el cambio climático global, que como *Espada de Damocles*, indican el fracaso del sistema capitalista; al calor de esta situación mundial, es urgente concebir a la Geografía de otra manera.

Así, a la Geografía la podemos definir como: *la exploración y consolidación de un nuevo contrato social entre el Hombre y nuestra Madre Tierra, con el apoyo de la transdisciplina integrada espacialmente, para que a su vez, logre espacios mas justos y equilibrados para “el buen vivir” de la humanidad.*, con esta definición nos estaremos situando en un nuevo espacio donde la relación entre la bioética, ecología política, la geografía política y otras disciplinas adquieren sentido. Mientras tanto, la Geografía Política, además de analizar el nivel de conflicto social y político derivado de problemas ambientales, tendrá

³La democracia es una expresión de evangelizar secularmente al mundo.

que darle más atención al actor principal, a menudo olvidado, nuestra madre Tierra, para encaminar un nuevo contrato entre el Hombre y la Naturaleza (Matsuura, 2008) con praxis política.

Una arista de abordaje es poner en entredicho el término mismo, de *uso y transformación de los recursos*; al cuestionar la relación histórica entre el hombre y la naturaleza desde los distintos modos de producción, esa relación nos llevaría a un punto que ojala no sea sin retorno. Creemos que los planteamientos de las ideas del *Anarquismo* (Horowitz, 1975) y de los *Pueblos Originarios* (De Marzo, 2010) podrán ayudar a contrarrestar esa concepción materialista que niega reconocer su fracaso.

Hasta ahora, salvo el socialismo real, el sistema capitalista carece del *coraje* para decir que fracaso y, de suicidarse, como si lo hizo el socialismo real de los países de Europa del Este (García, 2009b: 61); el capitalismo cobija esta cobardía, del no suicidio, arrojándose en la serie de contradicciones que prevalecen en el mundo en desarrollo cuyos responsables primarios son el colonialismo y neocolonialismo imperantes en la periferia del primer mundo.

Mientras tanto, en líneas precedentes, decíamos que la geografía política latinoamericana ha pasado de noche la discusión epistemológica y teórica de sus posibles contribuciones a la emancipación de los pueblos del sur, por lo que no causa extrañeza, la negativa de esta disciplina para enfrentar desde el conocimiento y practica política, las viejas y nuevas formas de articulación que el poder imperialista ejerce para *fastidiar* a la Tierra y sus habitantes.

Por ejemplo, la Geografía política podrá abordar el tema del imperialismo, mediante el marco de la educación; combinación ausente en el debate en cuestión en pleno siglo XXI. Tradicionalmente, las metrópolis imperialistas, bajo la táctica geopolítica de *tierra quemada*, implantan colonialmente y neocolonialmente modelos educativos ajustados a su afán de lucro para el control, dependencia y dominio de otros territorios, allende sus fronteras por la vía cultural y educativa. Por lo que incorporar el estudio político de la educación, permitiría a la Geografía política ubicar aristas de relación entre el quehacer de esta disciplina con el trabajado elaborado por su “hija descarriada”: la geopolítica (critica).

Visto así, desde la relación entre Geografía política y Geopolítica, la educación sería trabajada en el plano histórico y formal, en la perspectiva de

las políticas educativas que los gobiernos nacionales aplican en los centros escolares de sus respectivos países, bajo presión de organismos supranacionales al estilo del *Banco Mundial* (BM) (Lerner, 2009) y la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OCDE) (Gimeno, 2009). Sin embargo, en el terreno informal de la educación, la reflexión y desarrollo de ideas irían en el sentido de los procesos de desescolarización oficial que desarrollan organizaciones sociales y políticas en situación marginal para *plantar cara* a la educación oficial, a partir de su propia visión del mundo, que construye alternativas diferentes a la educación estándar que prevalece en la historia de los centros escolares oficiales.

Recordemos que algunos sectores sociales en América latina trabajan, con meridiana claridad, una alternativa de educación autónoma e integral, así como transformadora y emancipadora de la sociedad con base en modelos propios, casos de Brasil, con el Movimiento Sem Terra (MST) (Dias y Millán, 2005) y la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) que por cierto, recientemente empezara a formar geógrafos especializados en América latina.

En México, ese movimiento emancipador del saber esta en la escuela autónoma zapatista *Semillita del Sol* (Bellinhausen, 2010), en los municipios autónomos denominados *Caracoles*, de las Bases de Apoyo del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) del Estado de Chiapas; espacio comunitario caracterizado por darle la espalda a la escuela oficial (García, 2009c) con el fin de reivindicar sus raíces y cultura particular emanada de los pueblos originarios. De igual manera actúan las *Escuelas Integrales* lideradas por miembros de la *Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación* (CNTE), cuyo trabajo intenso lo desarrollan en el sur de México.

Alternativas que enfrentan permanentemente, modas de políticas educativas oficiales, ahora *arropadas* bajo el discurso de las competencias. El discurso de las competencias en educación es la punta de lanza de esa geopolítica imperialista cultural renovada (Salas, 2010) de observar el mundo con los ojos del otro, el dominador, ahora bajo la batuta del discurso geoeconómico denominado *Economía (Sociedad) del Conocimiento* (EC) acompañada por su brazo derecho: el *Discurso Basado en Competencias* (DBC).

Sin lugar a dudas, la EC apuesta por una geopolítica cuyas coordenadas estén ubicadas en los países desarrollados y el uso de conocimientos de cuarta

revolución tecnológica, con el propósito de dominar el mundo con tecnología de punta y, con las estrategias combinadas del poder suave o subliminal (Soft Power) y el poder duro (Hard Power) . Recordemos que el DBC es un discurso pedagógico intencionado desde la derecha política, llevado de las fábricas a las escuelas, que procura preparar a la persona en tareas específicas de bajo nivel científico y tecnológico, particularmente para que los jóvenes se capaciten en este perfil y brindar resultados de baja y mediana cualificación, en beneficio del maltrecho modelo neoliberal.

¿Dónde y con que mecanismo se estructura esta geopolítica del conocimiento?, en países como Estados Unidos, la Gran Bretaña y organismos supranacionales, caso de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Banco Mundial (BM) y la Unión Europea (UE) con su *Plan Bolonia*. Que en conjunto presionan a los países pobres para que éstos apliquen una política educativa de Estado, estandarizada y mercantilizada, basada en el discurso de las competencias educativas y laborales.

Al respecto, toda política educativa tiene su sesgo ideológico, no es neutral, ostenta una intencionalidad política; así el *movimiento de las competencias* es un conjunto de políticas que pretenden, desde la derecha política, cambiar la cultura y las instituciones bajo el camino de la ideología de mercado neoliberal (Jones y Moore 2008). Sea pues que la EC y el DBC mutilan la autonomía y la creatividad para el diseño de modelos educativos propios que correspondan a la realidad nacional de los países del Sur.

Paradójicamente, preocupa que la Geografía política, pase por alto, desentrañar el papel homogeneizador que los centros escolares han promovido, en distintas latitudes, para borrar todo signo de diferencia y emancipación individual y colectiva desde la escuela misma. Al mismo tiempo, se observa el desdén de esta disciplina por observar los alcances que han tenido los procesos de enseñanza-aprendizaje desde las *escuelas contestatarias*, algunas de las cuales *anarquistas* del tipo de *Paideia*; más aún, es remota la idea de que la Geografía política plantee la posibilidad de estudiar y pugnar por el proceso de desescolarización⁴ de las personas y colectivos,

⁴ El *proceso de desescolarización* trata de los mecanismos que la persona y el colectivo estructuran, con independencia y autonomía, para elaborar sus propios saberes de praxis política y eludir así, el discurso ideológico homogeneizador de la escuela oficial.

esfuerzos que puedan ser focalizados, por ejemplo, en actividades de aprendizaje ajenas a la educación oficial.

Por ejemplo, una forma de desescolarizar desde la Geografía política, es por conducto de la representación cartográfica que, la Geografía usa como lenguaje de hechos observables y subjetividades construidas por los grupos humanos. Representación que incluye el fenómeno político expresado en el espacio, dentro de la Geografía en cuestión.

Ya que, históricamente la cartografía es una expresión de los intereses del poder occidental, que usa el mapa y en esencia, las proyecciones cartográficas, para reiterar quién tiene el poder de este lenguaje y por lo tanto, quién está facultado para situar y deformar el espacio terrestre. Para muestras de ello, ahí están las proyecciones de Mercator y Polares (Norte) que tienen por objeto reflejar los poderes del eurocentrismo y noratlantismo respectivamente.

Nogué (1998:96) recuerda que los mapas son *falseados* tradicionalmente en el ámbito público por los diversos gobiernos de países como la exUnión Soviética, Gran Bretaña y grupos de poder, con el propósito de desubicar al otro: ciudadano común, grupo político o país antagónico, al esconderles y tergiversarles información. Las élites usan también el lenguaje de los símbolos de la producción cartográfica del primer mundo, para concentrar deliberadamente los problemas globales en los países del Sur, en ubicaciones concretas denominadas *puntos calientes*, o zonas de tensión y conflicto.

La cartografía del mundo pobre tendrá que responder y denunciar con creatividad desescolarizada esas *tradiciones* venidas del Norte, una oportunidad es invertir los papeles, esto es, representar sobre un mapa a los grandes centros de decisión política y económica mundiales, a manera de puntos calientes, con el apoyo de esas mismas proyecciones cartográficas o en su caso, usar la subjetividad y la parodia (*Ver fig. 1*) como herramienta creativa para construir mapas políticos y denunciar a los responsables de los problemas globales. Esto es, *ubicar, denunciar* (*Ver fig. 2*) y *detener* (George, 2001:240) a los que tienen el poder (Sánchez, 1992), (Marzo De, 2010), responsables del deterioro humano y ambiental.

Tal vez, este camino de *desescolarización cartográfica* pueda contribuir a definir otras nuevas agendas de la Geografía política, no con el afán de

explicar, sino de comprender y desaprender el mundo oficial, portavoz de los intereses globales de una minoría.

Una de esas agendas tendrá que abordar la esfera del *poder* relacionada con el lenguaje y las TIC's, autores esenciales como Foucault (1999), Sánchez (1992), Sastre (2005) Petras (2002), Chomsky (2001), enriquecerían por separado la crítica de la Geografía política y de paso, a la teoría crítica (García, 2009b) de la Escuela de Frankfurt. Casos como los temas relacionados con las "narrativas" del discurso y construidas por la geopolítica crítica mediante el "drama" que los Estados usan para poner en cuestión su destino o el destino de otros; los problemas ambientales; los movimientos sociales y políticos, entre otros. (Quintero, 2007: 156)

Por ejemplo, un "drama" reciente son la serie de manipulaciones que los grupos de poder político y económico, desde los países desarrollados y

Fig. 1.- Cuando el Sur es Norte.

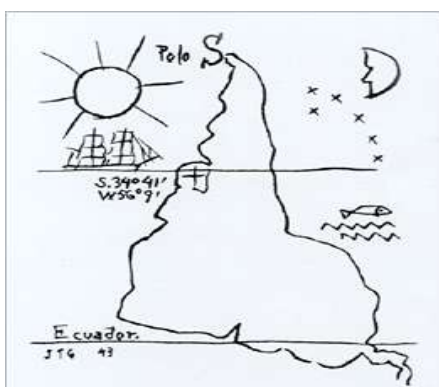


Fig. 2.- Representación cartográfica de México secuestrado por el narcosistema.



empresas multinacionales, pusieron en marcha para contrarrestar las filtraciones que el portal de Wikileaks, bajo el mando de Julian Assange ejecuto para hacerse de diversos documentos confidenciales que comprometían al imperialismo norteamericano en la Guerra de Irak y sus actos bochornosos como la masacre de civiles iraqués a manos de la aviación norteamericana en 2003 y, de las formas sucias y oscuras con que la Diplomacia Internacional actúa en este y otros casos.

El poder mundial vio como al final de cuentas, Wikileaks difundió esos documentos, primero por cuenta propia a través de las redes sociales de

internos y después, por conducto de seis medios impresos seleccionados: *The Guardian*, *New York Times*, *Der Spiegel*, *Le Monde*, *El País* y la *Jornada* encargados de masificar esa información entre la opinión pública mundial desde fines de 2010. Con este gesto, Wikileaks desnudo una serie de actos ilícitos e ilegítimos que gobiernos y grupos de poder practican, bajo el ejercicio de una diplomacia internacional, precedida siempre por guerras (Luxemburgo) de baja intensidad en contra de países del Sur.

Han sido meses enteros en que Wikileaks, con auxilio de información clave, muestra a una clase en el poder carente de todo principio ético, por lo que ésta para legitimarse, busca desviar la atención de la opinión pública internacional. Los sucesos políticos y movilizaciones sociales ocurridos en el Magreb contra el poder mundial, a éste paradójicamente le cae como *anillo al dedo*, al que tratará de sacarle el máximo provecho.

Históricamente, el imperialismo norteamericano y el poder económico mundial utilizan la combinación de valores democráticos y neofascismo, con reivindicaciones históricas de los pueblos del Magreb y Medio Oriente, en el contexto del islam político; una *carambola de tres bandas* pues, para *callar* los documentos reveladores de Assange, en contra occidente y de paso, descabezar a los regímenes árabes pro occidentales y, no utilizables, que permitan impulsar un proceso de deculturización⁵ del islam, entre la población, particularmente joven, de estas regiones del mundo árabe.

“Dramas” que ocurren, no solo en el ciberespacio (más adelante se hará alusión al término), sino también en la realidad concreta de la calle. Recordemos que los grupos de poder utilizan la calle para realizar proselitismo político y legitimar las acciones de clase en esas concentraciones de masas; pero también, los grupos de poder, valiéndose de los Mass Media y de la violencia, fomentan paradójicamente las culturas del consumo y del miedo en distintos momentos para arrinconar a la gente en otro espacio, el espacio privado del hogar.

No obstante, la calle es un espacio de conspiración política (Delgado, 2007), por lo mismo, es imposible pensar en el aislamiento humano de la calle porque la naturaleza callejera es colectiva por excelencia, donde las energías

⁵ ...“perdida de características de los pueblos originarios” con objeto de integrar o aculturizar a la población a favor de la cultura dominante.(Gallego, 2006: 31) y Said (2004)

humanas son orientadas a nuevos horizontes de lucha social; esto muestra como la calle se modifica y transforma, juntos con los grupos sociales que la habitan. Tal como ocurrió con las protestas que diferentes movimientos sociales aplicaron en la ciudad de Seattle (Cason y Brooks, 1999), al cercar calles, para impedir que políticos y élites económicas llegaran al edificio sede donde se desarrollaría la reunión de la Cumbre Ministerial de la *Organización Mundial del Comercio* (OMC) en la ciudad de Seattle, en noviembre de 1999.

Lewkowicz (2002: 130) plantea para el espacio callejero latinoamericano en evolución, que la calle argentina podrá ser denominada la calle postneoliberal desde los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001; tiempo en el cual, los vecinos de Buenos Aires, sin importar ideologías, salieron a la calle con el propósito de echar del poder a Fernando de la Rúa, acción que lograron, pero además, construyeron una nueva subjetividad, el de *gente*, por encima del término pueblo. Situación similar desarrollaron los habitantes de la ciudad de Quito, en momentos diferentes desde fines de 1990, para expulsar a los gobiernos de Abdala Bukaran, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez en Ecuador; *¿se podrá repetir los fenómenos argentino y ecuatoriano de echar del poder a gobernantes, contrarios al interés de los ciudadanos, en otros puntos de la geografía política de América latina?*

No obstante, los movimientos sociales y políticos son penetrados y prostituidos por los tentáculos de las élites con el afán de controlarlos y dividirlos. Para Petras y Veltmeyer (2002), las ONG's son el instrumento para realizar ese juego sucio; los autores refieren que las ONG's surgieron después de la Segunda Guerra Mundial y son hechura del sistema capitalista, para desestabilizar y desmovilizar los movimientos sociales y políticos espontáneos de carácter emancipador de los países pobres; al respecto, las ONG's usan proyectos asistencialistas de corto plazo para "beneficio" de grupos vulnerables con el propósito *velado* de erosionar todo intento político por cuestionar, desde abajo, el orden económico y político prevaleciente.

Asimismo, la Geografía política trabajaría su *relación* con el *ciberespacio* y las nuevas formas de control social que el capitalismo ejecuta, envuelto en una cara amable que atrapa a la gente, por conducto de las TICs; detengámonos por un momento en las imágenes de satélite urbanas que Google, ofrece al público para facilitar su desplazamiento ciudadano; son imágenes que empiezan a

causar ámpula, en ciertos grupos sociales que se oponen a su difusión por atender contra su privacidad barrial, caso de Berlín recientemente. Sin embargo, la Geografía política muestra poco interés en esto y en el estudio del cómo estas tecnologías han servido para movilizar y articular a la gente en torno a la idea de emancipación, demostrado ya en los casos de Túnez y Egipto en el primer trimestre de 2011.

No obstante, a contracorriente de la maquinaria de exterminio con que suele operar el sistema capitalista, a través de la división internacional del trabajo y ahora, con los sistemas sofisticados de espionaje y control de las comunicaciones del ciberespacio con los que cuenta, al estilo de la *Red Echelon*,⁶ el ciberespacio lo concebimos como *espacio social múltiple de la realidad virtual, compuesto por una matriz de datos digitales, que al estar conectados a nivel mundial, hacen que el internauta interrelacione su circunstancia personal con la de otros, en ese espacio múltiple a ser dominado, no necesariamente por ellos, sino por quienes tienen el poder: multinacionales, gobiernos en turno encargados de controlar la web, más allá de la geografía real concreta.*

Desde esta arista, la Geografía la ubicamos en el discurso de la transdisciplina, ligada a su vez, al ámbito de la Cibergeografía (Buzai, 2001 y 2007). En este contexto, ¿cuándo aparece la Geografía política?, cuando tocamos el eje de trabajo denominado: las *relaciones sociales de poder en el ciberespacio*; con términos como el de la *ciberguerra* que gobiernos nacionales y grandes empresas emprenden para proteger los códigos de sus sistemas de información, contra las acciones que los hackers desarrollan para violar esos códigos con el fin de neutralizar y boicotear toda actividad de los grupos de poder. Ojala que la Geografía (Cibergeografía) y en sí, la nueva frontera que la Geografía política tiene denominada ciberespacio, no terminen en el futuro por hacer el juego sucio al *colonialismo digital y de banda ancha*.

Tal como ocurrió con el colonialismo occidental, en el que la Geografía facilitó las cosas para que ese colonialismo dispusiera de territorios, recursos y

⁶ “La Red Echelon es un potente sistema internacional de espionaje anglosajón (radares y satélites) instaurado para interceptar comunicaciones privadas y públicas (teléfono, fax y correo electrónico) en el terreno militar, político e industrial” (Le Monde Diplomatique, 2010:47) Este sistema está compuesto por Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

personas con el deber moral de dominar el mundo para beneficio de la humanidad (¿?). De ahí que para algunos, el desarrollo de la geografía está supeditada a no ser ya más, la sombra del poder y superar la “dinámica” política de disciplina conservadora.

Oportunidad reciente para que la Geografía política sacuda su carácter conservador, lo dan las sublevaciones de jóvenes de los países del Magreb y Medio Oriente. Además esta disciplina tendrá que reflexionar en cómo los grupos de poder a nivel global para mantener el *status quo*, usan el fascismo para acotar su *fundamentalismo secular*: la *democracia*, porque cuando a ésta, las masas la toman por asalto, las élites venden la idea de que gracias a sus tecnologías, vía el *Google*, *Twitter* y *Facebook*, la humanidad y sus jóvenes pueden acceder a la susodicha democracia.

La Geografía política tendrá que reflexionar también sobre qué tanto, los jóvenes se comprometen en la política de la realidad concreta o si solo, ellos están implicados en política a través del *ciberactivismo digital* (Gutiérrez, 2008), el cual forma parte de una *cibercultura*, donde lo que importa es el consumo, el individualismo extremo y *el aquí y el ahora* (Castells y Hall, 2001), caso del Silicon Valley, EUA.

Innegablemente que existen bondades del pasado en el saber geográfico que no podemos desechar de un *plumazo*, a diferencia de lo que Kuhn propone en el *paradigma de las revoluciones científicas* compuesto por el ciclo de: *ciencia normal-crisis-ciencia normal*. Pero, ante el carácter conservador que permea buena parte de la discusión teórica de la disciplina geográfica, asumamos que el desarrollo de una *Cibergeografía crítica*, en el contexto de América latina, serviría para enfrentar y contrarrestar los modismos geográficos que circulan como verdades absolutas y que de cuando en cuando cambian de piel. Misma situación tiene el tema de la *migración* en la discusión teórica.

La Geografía política latinoamericana toma ya en cuenta el tema de la migración. Sin embargo, esta disciplina no es ajena al enfoque teórico funcionalista que prevalece hoy en día para explicar, desde las diferentes disciplinas, el tema de las migraciones; por lo que será una necesidad de la disciplina que nos ocupa, explorar otros caminos de abordaje sobre la migración, al estilo del enfoque marxista y de las redes sociales.

Porque en todo caso, coincidimos con García (2002a), cuando él dice que la migración, junto con la deuda externa y pobreza unen a los latinoamericanos en una región en proceso de construcción denominada: *América latina*.

Finalmente es conveniente plantearnos la pregunta de ¿hasta qué punto, el geógrafo político tiene la obligación de asumir una *postura de intelectual*⁷ ante los diversos problemas concretos, de interés público y mundial, que le rodean? O en su caso, ¿qué le impide al geógrafo político latinoamericano asumir un compromiso político permanente a favor de los grupos sociales pobres y marginados de la región?. En esencia parte de la respuesta se encuentra en el sistema de valores (Wallerstein, 2007), que como científicos sociales defenderíamos y construiríamos desde la trinchera de nuestras disciplinas centradas en la praxis política (Yurén, 2008); contrariamente, le daríamos la espalda a la Tierra y a los grupos sociales marginados.

Bibliografía.

- BELLINHAUSEN, Hermann. (2010). "Exponen zapatistas su modelo educativo". México: *La Jornada*. 5 de agosto, pág. 20
- BENEDETTI, Mario, (2004). *Memoria y esperanza. Un mensaje a los jóvenes*. Bogotá: Alfaguara
- BERLIN, Isaiah, (2009). *Karl Marx*. Alianza Editorial
- BORON, Atilio, (2002). *Imperio. Imperialismo*. Buenos Aires: CLACSO
- (2007). "Martí y el expansionismo norteamericano de ayer a hoy". En *Saldo de la globalización en América latina*. México: Cenzontle Grupo Editorial
- BOSQUE, Joaquín, (1986). "Sobre las relaciones entre marxismo y la Geografía política". En *Geografía y marxismo*. Madrid: editorial de la Universidad Complutense de Madrid
- BOSQUE, Joaquín y Ortega, Francisco, (1995). *Comentario de textos geográficos. (Historia y crítica del pensamiento geográfico)*. Barcelona: oikos-tau
- BUZAI, Gustavo, (2001). "www.ciberespacio.vigilancia.on-line.red. Cibergeografía y la destrucción del mito de la red mundial sin centro". Buenos Aires: revista *Estudios Socioterritoriales* 2. (www.gepama.com.ar)
- (2007). "La geografía ante la automatización digital. Tendencias y desafíos teórico-metodológicos para el siglo XXI". Conferencia. Bogotá: *XI Encuentro de Geógrafos de América latina*. Marzo
- CAMBRA, Lali, (2008). "La tierra para quien la paga". Madrid: *El País*, 10 de diciembre, pág. 30 y 31

⁷ Pacheco (2006:7) aclara que "el termino **intelectual** se inventó en la Francia de 1898 para referirse a los que se atrevieron a defender al capitán Dreyfus, acusado de traición, a la patria, injustamente como se comprobó después. Intelectual, dice Gabriel Zaid, es el escritor, el científico o el artista que asume una posición pública frente a un problema específico".

CASON, Jim y Brooks, David, (2001). "Seattle. Una marea humana impidió el inicio de la reunión de la OMC". En *Rebelión Global*. México: Cuadernos de la Jornada, núm.1, octubre

CASTELLS, Manuel y Hall, Peter, (2001). *Tecnópolis del mundo*. Madrid: Alianza Editorial

CEBALLOS, Héctor, (2005). *Foucault y el poder*. México: ediciones Coyoacán

CHOMSKY, Noam, (2001). "El control del pensamiento en los EEUU: el caso de Oriente Medio". En *Sediciones 3*. País Vasco: Argitaletxe HIRU

DELGADO, Manuel, (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama

DIAS, Mónica y Millán, Margara, (2005). "Neozapatismo y Movimiento de los Sin Tierra: reto latinoamericano al neoliberalismo." En *Nación y movimiento en América latina*. Vol. 5, México: UNAM/Siglo XXI

FOUCAULT, Michel, (1999). *El orden del discurso*. México: Tusquets

FREIRE, Paulo, (2004). *El grito manso*. México: Siglo XXI

GALLEGO, Marisa, et. al., (2006). *Historia latinoamericana 1700-2005*. Buenos Aires: Maipue

GALLI, Carlos, (2002). La democracia, entre la globalidad y la reespacialización. En *Espacios Políticos*. Buenos Aires: Nueva Visión

GARCÍA, Néstor, (2002a). *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós

GARCÍA, Pedro, (2009b). *El enigma de la docilidad*. Barcelona: Virus editorial

----- (2009c). *La bala y la escuela. (Holocausto indígena)*. Barcelona: Virus editorial

GEORGE, Susan, (2001). *Informe Lugano*. Barcelona: Icaria editorial/Intermón Oxfam

GIMENO, José, (2009). "Diez tesis sobre la aparente utilidad de las competencias en educación". En *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?*. Madrid: Morata

GUTIERREZ, Antoni, (2008). "El nacimiento del ciberactivismo político". Madrid: *El País*, 22 de junio, pág. 25

HARVEY, David, (1999). "La geografía del poder de clase". Caracas: revista *Viento del Sur*, núm. 14, marzo

----- (2009) "¿Estamos realmente ante el fin del neoliberalismo?. La crisis y la consolidación de las clases dominantes". México: revista *Memoria*, núm. 236, junio-julio

HOROWITZ, Irving, (1975). *Los anarquistas. La Teoría*. Volumen I. Madrid: Alianza Editorial

JONES, Lynn y Moore, Rob, (2008). La apropiación del significado de competencia: el movimiento de la competencia, la Nueva Derecha y el proyecto de cambio cultural". Granada: revista *Curriculum y formación del profesorado*, vol. 12, núm. 3

LACOSTE, Yves, (2009) *Geopolítica. La larga historia de presente*. Madrid: Síntesis

LANDER, Eduardo, (2005). *La colonialidad del saber*. Habana: editorial de Ciencias Sociales

LERNER, Bertha, (2009). *Banco Mundial. Modelo de desarrollo y propuesta educativa (1980-2006)*, México: Bonilla Artigas editores-IIS, UNAM

LEWKOWICZ, Ignacio, (2002). *Sucesos argentinos. Cacerolazo y subjetividad postestatal*. Buenos Aires: Paidós

LUXEMBURGO, Rosa, (2007). "El militarismo, terreno de la acumulación". En *La acumulación de capital*. Buenos Aires: Terramar ediciones

MARX, Karl y Engels Friedrich *El manifiesto comunista*. Barcelona: Crítica

MARZO de, Giuseppe, (2010). *Buen vivir. Para una democracia de la Tierra*. Bolivia: Plural editores

MATSUURA, Koichiro, (2008). "¿Puede salvarse todavía la humanidad?". México: *La Jornada*, 9 de febrero, pág. 26

MONDE Le, Diplomatique, (2010). *El atlas geopolítico 2010*. Madrid: Akal

NOGUÉ, Joan, (1998). "Los nacionalismos y la cartografía". En *Nacionalismo y territorio*. Lleida: editorial Milenio

NOGUÉ, Joan, (2006). "Geografía política". En *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Antrhopos/UAM

QUANI, Massimo, (1985). *Marxismo y geografía*. Barcelona: oikos-tau

QUINTERO, Silvina, (2007). "Territorio, gobierno y gestión: temas y conceptos de la nueva geografía política". En *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Buenos Aires: editorial Biblos

PACHECO, José, (2006). "Dos sencillas palabras". México: revista *Proceso*, núm. 1537, 16 de abril

PETRAS, James y Veltmeyer Henry, (2002). "Organizaciones no gubernamentales al servicio del imperialismo". En *El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada*. Madrid: editorial Popular

PLANHOL De, Xavier, (1998). "Fundamentos de una geografía política: los elementos comunes" y "Fundamentos de una geografía política: los contrastes". En *Las naciones del profeta. Manual de geografía política musulmana*. Barcelona: edicions bellaterra

PRECIADO, Jaime, (2009). "Agendas geoeconómicas y geoestratégicas de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de Norteamérica (ASPAN) cuestionamientos al modelo neoliberal". México: *Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM. Núm. 69

SAID, Edward, (2004). *Orientalismo*. Barcelona. deBolsillo

SALAS, Luis (2007). "Vigencia de la 'Carta de Jamaica' en el discurso teórico de la Geografía política latinoamericana". Ponencia. Bogotá: *XI Encuentro de Geógrafos de América latina*. Marzo

----- (2009). "La Geopolítica norteamericana: arma para prevenir la guerra en América latina". Ponencia. Montevideo: *XII Encuentro de Geógrafos de América latina*. Abril

----- (2010). "La política educativa del Estado mexicano. Enfoque de las competencias en la educación media superior". Ponencia. México: *Tercer Foro de AUA: México y la UNAM a Debate*. Facultad de Economía, UNAM, 29 y 30 de Abril

SÁNCHEZ, Eugeni, (1992). *Geografía política*. Madrid: Síntesis

SASTRE, Alfonso, (2005). *La batalla de los intelectuales. Nuevo discurso de las armas y las letras*. Buenos Aires: CLACSO

UNWIN, Tim, (1995). *El lugar de la geografía*. Madrid: Cátedra

WALLERSTEIN, Immanuel, (2007). *Universalismo europeo. El discurso del poder*. México: Siglo XXI

YUREN, María, (2008). *La filosofía de la educación en México*. México: Trillas

ZIBECCHI, Raúl, (2011). "Mo es momento de hacernos los distraídos". México: *La Jornada*, 25 de febrero, pág. 27